



LA AMISTAD CON CRISTO



**XLVII JORNADA MUNDIAL DE
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**
25 de abril de 2010 – IV Domingo de Pascua



*EL TESTIMONIO
SUSCITA VOCACIONES*

La amistad con Cristo

**XLVII JORNADA MUNDIAL DE
ORACIÓN POR LAS VOCACIONES**

25 de abril de 2010 – IV Domingo de Pascua

Motivación

«Elemento fundamental y reconocible de toda vocación al sacerdocio y a la vida consagrada es la **amistad con Cristo**. Jesús vivía en constante unión con el Padre, y esto era lo que suscitaba en los discípulos el deseo de vivir la misma experiencia, aprendiendo de Él la comunión y el diálogo incesante con Dios. Si el sacerdote es el “hombre de Dios”, que pertenece a Dios y que ayuda a conocerlo y amarlo, no puede dejar de cultivar una profunda intimidad con Él, permanecer en su amor, dedicando tiempo a la escucha de su Palabra. La oración es el primer testimonio que suscita vocaciones. Como el apóstol Andrés, que comunica a su hermano haber conocido al Maestro, igualmente quien quiere ser discípulo y testigo de Cristo debe haberlo “visto” personalmente, debe haberlo conocido, debe haber aprendido a amarlo y a estar con Él» (Cf. Mensaje de Benedicto XVI para la JMOV 2010).

Oración

Señor Jesús, que nos regalas tu amistad,
danos tu conocimiento interno
para vivir, desde ti y contigo,
en la búsqueda del Reino
junto a los hermanos.
Amén.



Salmo

Señor, tú me sondeas y me conoces;
me conoces cuando me siento o me levanto,
de lejos penetras mis pensamientos;
distingues mi camino y mi descanso,
todas mis sendas te son familiares.
No ha llegado la palabra a mi lengua,
y ya, Señor, te la sabes toda.
Me estrechas detrás y delante,
me cubres con tu palma.
Tú has creado mis entrañas,
me has tejido en el seno materno.
Te doy gracias,
porque me has escogido portentosamente,
porque son admirables tus obras;
conocías hasta el fondo de mi alma,
no desconocías mis huesos.
Cuando, en lo oculto, me iba formando,
y entretejiendo en lo profundo de la tierra,
tus ojos veían mis acciones,
se escribían todas en tu libro;
calculados estaban mis días
antes que llegase el primero.
¡Qué incomparables encuentro tus designios,
Dios mío, qué inmenso es su conjunto!
Si me pongo a contarlos, son más que arena;
si los doy por terminados, aún me quedas tú.
Señor, sondéame y conoce mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos,
mira si mi camino se desvía,
guíame por el camino eterno.
(Salmo 138, 1-6.13-24)

Palabra de Dios

«Al día siguiente, Juan se encontraba de nuevo allí con dos de sus discípulos. Fijándose en Jesús que pasaba, dice: “He ahí el Cordero de Dios.”

Los dos discípulos le oyeron hablar así y siguieron a Jesús.

Jesús se volvió, y al ver que le seguían les dice: “¿Qué buscáis?” Ellos le respondieron: “Rabbí - que quiere decir, ‘Maestro’ - ¿dónde vives?”

Les respondió: “Venid y lo veréis.” Fueron, pues, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día. Era más o menos la hora décima.»

(Juan 1, 35-39)

Testimonios

Mi «amistad con Cristo» es vivida en clave de ENCUENTRO: en la oración y en el servicio a los hermanos que más lo necesitan. Encuentros de Palabra y servicio, en el oratorio con los niños, en la lectura y reflexión inculturada-comunitaria de la Sagrada Escritura, en el dolor por los muchos males físicos y espirituales que sufre nuestra sociedad, en el agradecimiento y la admiración por su cercanía con toda la creación, en la celebración diaria de la Eucaristía... Encuentros amistosos y en continua educación, que rompen la soledad que en ocasiones acusa la consagración de mi vida a su seguimiento (Jn 1, 39). Encuentros que me llevan a los nuevos cristos de la historia, y en ellos al Cristo *que me mira, que sabe mi nombre y me llama*.

Abel Mauricio Pino
Sacerdote claretiano

Según la Real Academia de la Lengua, la amistad es: «Afecto personal, puro, sincero y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece con el trato.»
¿Posible con Cristo?

Mi experiencia así lo afirma, y esto se expresa a través de un compromiso de fidelidad de vida, un deseo de estar siempre trabajando en la causa que le movió a Él y que es la misma que me sigue moviendo hoy a mí a intentar vivir los valores de «Vida» en plenitud, que son los que me hacen feliz y dan sentido. Al mismo tiempo quieres contribuir a que otros también se acerquen y amen a quien tú amas y se sumen a la causa por la que Jesús dio la vida y por la que yo me mantengo y quiero vivir la consagración.

Para poder mantener esta amistad necesita ser alimentada a través del encuentro personal: la Eucaristía, la lectura de la Palabra, del encuentro con otros, del compartir ilusiones, inquietudes, con los que están en la misma causa.

Siento que mi experiencia de amistad con Cristo es correspondida por la gran fidelidad del que me llama a seguirle.

H. Belén Quesada
Dominica de la Anunciata

Preces

● Para que todos los seguidores de Jesucristo vivamos la amistad con Él en la escucha de la Palabra, la oración y la Eucaristía, roguemos al Señor.

● Para que la amistad con Cristo nos lleve a buscar la amistad con todos los hijos de Dios, especialmente los más necesitados, roguemos al Señor.

● Para que los sacerdotes y las personas consagradas vivan la amistad con Cristo como la fuente de su vida y misión, roguemos al Señor.

● Para que el Señor de la Vida siga suscitando vocaciones de especial consagración a su Iglesia, para servir en el mundo, roguemos al Señor.

